

Pacto eterno (resumen bíblico)

LB, 14 junio 2024

La Biblia presenta la salvación bajo el paradigma de la experiencia de Abraham:

- Romanos 4:3-5, 20-22

Ese esquema se aplica a todos los que son de la fe de Abraham:

- Gálatas 3:29

Pacto (no de forma explícita): *promesas unilaterales* de parte de Dios:

- Génesis 12:1-3 (se trata del pacto: Hechos 3:25)

Reaparece continuamente:

- Génesis 15:5-6 y 18

La herencia prometida no se limita a Palestina. Es la tierra (renovada):

- Romanos 4:13-14

Pacto expresado en AT: *promesas unilaterales* de Dios:

- Jeremías 31:33-34

Es una promesa *invariable*, por venir de quien no conoce variación:

- Jeremías 31:35-36 (33:25-26)

Contraste entre pacto abrahámico (nuevo, eterno) y sinaítico (viejo, caduco):

- Gálatas 4:21-31

Pacto sinaítico no trae justificación: es ministerio de *muerte y condenación*:

- 2 Corintios 3:6-9 y 14-18

Pacto sinaítico: *promesas humanas* con el mismo valor que las *obras humanas*:

- Éxodo 19:4-6 y 8 (significado de “guardar” —*shamar*—: Génesis 2:15)

Resultado del pacto sinaítico (promesas humanas de obediencia):

- Éxodo 32:8

¿Qué pacto quería Dios que guardaran? El pacto eterno dado a Abraham (decálogo aún no se había dado):

- Éxodo 6:4-8, 9 y 12

Contraste entre pacto *viejo* (Sinaí) y *nuevo* (o eterno):

- Hebreos 8:8-13 (sinaítico es temporal y caduco)

Pacto sinaítico: plan B, un rodeo temporal necesario por la ignorancia e incredulidad humanas:

- Ezequiel 20:25 (sistema ceremonial, Éxodo 21:24, etc.)

Nuevo pacto convierte los 10 *mandamientos* en 10 *promesas* de Dios. Incluye el evangelio de Cristo:

- Éxodo 17:6 (Horeb es Sinaí: Salmo 106:19)
- Éxodo 20:2
- Salmo 81:8-10

Pacto *nuevo* (renovado) es lo mismo que pacto *eterno*

- Jeremías 31:31 — 32:40
- Mateo 26:28 — Hebreos 13:20

A diferencia del pacto sinaítico, el nuevo pacto (o eterno) es *en Cristo*

- Mateo 26:28; 1 Corintios 11:25 (Cristo como *sacrificio*)

A diferencia de un pacto humano común, que *se anula al morir* uno de los pactantes, el pacto nuevo o eterno queda *confirmado con la muerte* del Pactante.

El pacto es divino, es *eterno e invariable*; pero hay *condiciones* por parte del receptor (heredero): **1-** Ser hijo / descendiente (tener la fe de Abraham) y **2-** Que se produzca la muerte del Testador:

- Hebreos 9:14-17; 20 y 22; Gálatas 3:29

Cristo es el *mediador* del pacto nuevo / eterno:

- Hebreos 12:24; 7:25

Propósito del pacto:

- Hechos 3:25-26
- Hebreos 13:20-21

Resumen:

De los dos pactos que encontramos en la Biblia, sólo el PACTO ETERNO O NUEVO es de origen divino y trae salvación. El PACTO DEL SINAÍ está presidido por la respuesta deficiente que corresponde a una iniciativa humana de autosuficiencia. Dios tuvo que condescender misericordiosamente a fin de permitir que los israelitas comprendieran su total incapacidad para obedecer sin Cristo.

En el NUEVO PACTO es Dios quien promete. En el VIEJO PACTO somos nosotros quienes prometemos.

PACTO VIEJO vs NUEVO no es una cuestión de tiempo cronológico. Abraham anduvo en el nuevo pacto, lo mismo que todos los héroes de la fe citados en Hebreos 11 (todos ellos viviendo en el tiempo del Antiguo Testamento). Según Gálatas 4, el nuevo y el viejo pacto existían ya en tiempo de Abraham. Estar en un pacto o en otro no depende del momento histórico en que hayamos nacido, sino de la mentalidad o decisión de cada uno: **1- Salvación por la gracia de Dios recibida por la fe**, o bien **2- Salvación por las obras** (o con la aportación de nuestras obras, o bien promesas de obras). La primera es una realidad, la segunda un autoengaño.

VIEJO PACTO (Sinaí): la ley está escrita en piedra. Se ve el Decálogo como una serie de obligaciones y prohibiciones. La respuesta humana es *obedecer*, o bien su equivalente: prometer obediencia. El resultado es la esclavitud de la desobediencia, que en el mejor caso nos puede llevar a buscar liberación del pecado en Cristo, en el mejor pacto: el pacto nuevo o eterno (Gálatas 3:16-17 y 22-26).

NUEVO PACTO (o eterno): Dios escribe su ley en nuestras mentes y corazones (nos hace obedientes). Los diez mandamientos vienen a ser diez promesas divinas. La respuesta humana es *creer* —tal como hizo Abraham— que Dios es amante y poderoso para cumplir en nosotros todo lo que ha prometido. El resultado es la obediencia. El mecanismo es: Cristo (mediante el Espíritu Santo) habitando y expresándose (obrando) en nosotros, lo que fue igualmente cierto en tiempos del Antiguo Testamento (Isaías 26:12).

“¿Qué *haremos* para que *obremos* las obras de Dios? Respondió Jesús, y les dijo: Esta es la *obra* de Dios, QUE CREÁIS EN EL QUE ÉL HA ENVIADO” (Juan 6:28-29).